

TESTIMONIO

Comunidades de Base de Bella Vista

"TENER FE ES ARRIMARSE AL OTRO"

Nacieron hace casi cuatro años. Con un grupito de apenas cinco familias, a las que se fueron agregando los Luján, los Rojas, los Suárez y muchos otros, entusiasmados por conocer la Biblia y compartir la vida, con sus sufrimientos y alegrías. Tratando de sobrelevar la pobreza con las compras comunitarias y los hornos de pan, primero para el consumo de las familias del grupo, después para ampliar el fondo de las compras y beneficiar a más gente de la Villa Costa Cañada y del barrio.

Siempre interesados buscando conocer lo que Dios nos dice en la Biblia, descubriendo su mensaje para nuestra vida hoy, nos juntábamos bajo la fresca sombra del árbol de Gloria, o en el patio de los Luján, después en el comedor de la casa de Luisa, encontrándonos, compartiendo nos fuimos sintiendo más hermanos, creando una "nueva amistad" como nos lo pide Jesús.

Tuvimos nuestros altibajos, nuestras crisis, pero siempre logramos recomponer nuestra amistad con Dios y con los hermanos sacando fuerzas de las convivencias diocesanas de los encuentros, donde descubrimos que somos un montón los que estamos en este camino, con problemas parecidos y con soluciones diversas pero siempre animados por el espíritu de las CEBs., de esta forma nueva de ser Iglesia, más comprometida, más solidaria, "tan de Dios" como dice Carmen.

Estas son las reflexiones que nos dicen algunos miembros de estas comunidades.

- ¿Luisa, por qué no nos cuenta qué significa para Ud. pertenecer a una CEBs?

- Bueno, yo en lo personal he aprendido mucho. He aprendido a ser más comunicativa, yo era muy tímida, nunca me animaba a



hablar, porque no sabía qué decir ni cómo hacerlo. Ahora aprendí a darme más con la gente. A que en comunidad se puede avanzar, podemos enfrentar la crisis estando unidos.

Sólo con la unidad podemos seguir adelante. Es como en la familia de uno, si estamos unidos podemos hacer muchas cosas.

- Y para Ud. Carmen, qué es vivir en comunidad?

- Primero quisiera decir que nuestra comunidad se llama Mons. Angelelli, le pusemos ese nombre porque leyendo un libro sobre Mons. Angelelli nos gustó mucho este obispo, tan cercano a los pobres, tan solidario, tan con Dios. En mi vida ser miembro de una CEBs, es algo muy lindo porque yo me he dado cuenta que puedo servir, ser útil a los demás, trabajar mucho por los otros, por los más necesitados, aunque yo también soy una de ellos. Trabajando por los otros también trabajo por mí y por mi familia. Ese es el significado que tiene

para mí, poder ayudar al que necesita. Por eso me siento bien porque me siento útil. Es una forma de sentirnos Iglesia, tratando de entrar en la vida de todos los que estamos en la comunidad, acompañamos en todas las necesidades, estar allí en los momentos tristes, compartir el dolor y también las alegrías.

- Luisa: Yo quiero contar que mi comunidad se llama Teresa de Calcuta, le pusemos ese nombre después que en la novena de Santa Teresita, nuestra patrona, vimos un audiovisual que pasaron en la parroquia, donde ella hacía tantas cosas por los que tienen hambre, por los chicos. Pensamos que ése era el nombre que le teníamos que poner a nuestra comunidad.

Yo aprendí a leer ahora de grande, con las chicas alfabetizadoras que vinieron a la villa a darnos clase, porque yo quería leer la Biblia. Mis chicos me la leían antes, o cuando nos juntábamos en la comunidad, y eso me dio ganas de aprender a leer y escribir. También

porque sabiendo leer uno se puede defender mejor. Mis hijas me dicen: "Cómo cambiaste mamá, ahora hasta hablás con el ingeniero del plan de viviendas", porque nos están por erradicar de aquí, yo antes nunca me hubiera atrevido a conversar con alguien así.

- **Carmen:** En nuestras reuniones siempre la Biblia ocupa un lugar principal y parece increíble pero cada vez que hay algún problema ya sea en alguna familia o en la comunidad, siempre encontramos un texto que nos ilumina, nos orienta. En una de esas no le encontramos solución ahí nomás, pero a lo largo de los días alguna pata le encontramos.

Aquí no está Isaúl, él representa a la otra comunidad de Santa Teresita, pero yo quería decir que en general a los hombres les cuesta bastante participar.

Al menos ahora no se oponen a que las mujeres lo hagamos, de a poco y aunque cuesta ellos terminan integrándose, porque nos van viendo cambiar a nosotras y les llama la atención.

- **Luisa:** Esta Iglesia no es como la de antes, donde una iba a misa los domingos, se rezaba, se volvía a su casa y nada más. Se es más Iglesia de esta forma estando con el que necesita, con el que se enferma, o con el que está contento, porque sino uno es indiferente. Capaz que sabe que al vecino le pasa algo y hace como que no vé.

Se desentiende. Tener fe, es arrimarse al otro, al que necesita, tiene problemas, ir a la casa y ver lo que está pasando allí, ayudar con lo que haga falta. Leer la Biblia en familia, en



comunidad ayuda mucho, nos une, nos hace cambiar.

- **Carmen:** Claro, leer la Biblia en comunidad nos hace sentir más Iglesia, lo que Dios nos habla en la Biblia nos hace cambiar. Nosotros ahora es como que nos sentimos personas, porque nos valoramos más como hermanos, nos obliga a comprometernos con los otros.

- **Y a Ud. Don Oscar, que cosas le gustan de las comunidades?**

- **Oscar:** Bueno, hemos tenido experiencias lindas cuando nos juntamos con la gente que hace lo mismo que nosotros en otros lados, ahí vimos muchos problemas de otras

comunidades, de otros barrios alejados de la ciudad de Córdoba, como que no tienen transporte, para ir al trabajo o mandar los chicos a la escuela.

Otros no tenían agua, no tenían luz. Ahí vimos mucha cordialidad, y hasta sacamos ideas para solucionar problemas nuestros, como ser vinimos de ese encuentro y nos pusimos a trabajar con los hornos de pan. Es muy bueno juntarse y aprender otras cosas.

Tres testimonios. Tres reflexiones que surgen de las CEBs de Bella Vista. Podríamos recoger varios más en las tres comunidades de esta zona. Pero los de Carmen, Luisa y Don Oscar bastan para señalar el rumbo por el que camina esta porción de Iglesia. Un camino con dificultades, pero donde se avanza...

Muchas familias de la villa llamada Costa Cañada trabajan también los fines de semana en la construcción de sus propias viviendas, en los planes promovidos por la Municipalidad de Córdoba. Algún día, cuando la Intendencia necesite erradicar la villa para construir la Costanera y las viviendas estén concluidas, las comunidades se trasladarán a Bº Estación Flores. Y allí habrá que seguir andando, nomás, como decía Mons. Angelelli...

Mientras tanto hay que seguir pechando para vivir... con más conciencia y dignidad, como lo requiere el Evangelio de Jesús. Y las CEBs son el camino elegido.



Norma San Nicolás